



**👉 Rogelio Mirazo Román, Presidente de
la Federación de Colegios de Economistas de la
República Mexicana**

Comentario de la Semana

**AJUSTE A LA BAJA EN LA TASA DE INTERES EN EE.UU. Y SUS EFECTOS EN
MÉXICO**

El recorte de la tasa de interés que aprobó la Reserva Federal (Fed) de los EE.UU. el pasado 10 de diciembre, le otorga una suerte de respiro temporal a la economía mexicana en este cierre de 2025, pero sus “efectos positivos” enfrentan barreras internas importantes, ya que dicha variable externa interactúa con la compleja realidad interna de México (estancamiento del PIB+ incertidumbre jurídica + inseguridad).

Banxico suele priorizar la estabilidad cambiaria y el control inflacionario, por lo que sus movimientos generalmente están condicionados por la política monetaria estadounidense, teniendo implicaciones significativas en la economía mexicana, tanto generales como en el consumo y la inversión.

1. Contexto clave: la relación con la política de EE.UU.:

- México mantiene históricamente un diferencial (spread) positivo con las tasas de EE.UU, (actualmente Banxico en 7.25% vs Fed en rango 3.50% - 3.75%).
- Si la Fed recorta, Banxico gana margen de maniobra para reducir su tasa sin que el diferencial se estreche demasiado, reduciendo así el riesgo de volatilidad cambiaria y fuga de capitales.
- Un recorte coordinado o seguido evita una apreciación excesiva del peso que dañe exportaciones, pero también podría aliviar condiciones financieras domésticas.
- Dado el recorte de la Fed, Banxico tiene ahora el margen más amplio para recortar la tasa de referencia en su próxima reunión de diciembre (posiblemente al 7.00% o incluso 6.75%). Ahora, con el PIB en contracción (-0.3%), su prioridad será evitar una recesión profunda y para ello necesita abaratar el costo del dinero.

2. Impacto en la Actividad Económica (efecto de "transmisión" en el consumo y la inversión):

• Consumo

Al bajar la tasa de interés en teoría se reactiva la economía, toda vez que se estimula el consumo, sin embargo, el efecto puede ser limitado, toda vez que su impacto real depende de la transmisión bancaria, esto es, que los bancos pasen el recorte a las tasas activas aplicables a los usuarios de crédito.

Al bajar la tasa, se reduce el costo del crédito (efecto positivo). Las tasas más bajas hacen más ligero el costo financiero a las familias por el uso de créditos personales, tarjetas, automotrices, entre otros, generando un aumento del ingreso disponible para

quienes tengan deudas a tasa variable (menos intereses por pagar). Lo anterior podría dar un pequeño impulso a las ventas navideñas y de inicio de año, ayudando al sector comercio.

• **Inversión**

Desde el punto de vista teórico, al bajar tasa de interés se incentiva la propensión a usar mayor financiamiento por parte de las empresas impulsando la compra o reposición de maquinaria y equipo o bien, se estimula la construcción o remodelación de naves o instalaciones. De igual forma, al reducirse el costo de capital para proyectos empresariales, mejora la rentabilidad esperada de inversiones, impulsando la inversión privada en sectores sensibles a tasas de interés (construcción, infraestructura, energía, entre otros).

De igual forma, el menor costo de financiamiento de la deuda abre una pequeña ventana para incrementar por parte del gobierno la inversión pública, sin deteriorar el déficit primario (diferencial entre ingresos y egresos presupuestarios). La Inversión extranjera directa (IED) por su parte, es poco afectada por tasas, depende más de confianza estructural, tratados y costo laboral relativo.

A nivel macroeconómico, el contexto interno de estancamiento del PIB, más la incertidumbre jurídica e inseguridad, en combinación con un entorno global en 2025 de alta volatilidad de precios de materias primas (commodities), factores geopolíticos y el endurecimiento de la política comercial de los Estados Unidos, podría profundizar la contracción de la inversión, motor clave del crecimiento económico y la generación de empleo de calidad.

Nos encontramos ante una "Trampa de Liquidez Parcial" en donde la política monetaria expansiva caracterizada por un aumento en la oferta monetaria por parte del banco central, generalmente a través de la reducción de las tasas de interés, pierde parcialmente su efectividad para estimular el consumo y la demanda agregada. Hay dinero disponible y relativamente más barato, pero el apetito por el riesgo es bajo debido al estancamiento de la economía y a la falta de certidumbre jurídica, un empresario no invertirá si no hay confianza en la política económica, o bien, si teme que le bloqueen la carretera y pierda su mercancía (inseguridad) o bien, ante la falta de certeza jurídica (estado de derecho) que garantice su propiedad o ponga en duda sus derechos patrimoniales.

La señal es clara, el costo financiero continuará a la baja, pero el entorno económico sigue siendo incierto, por lo que es un excelente momento para reestructurar pasivos (cambiar deuda cara por barata aprovechando el ajuste a la baja de las tasas) y mejorar el flujo de caja.